

# ORANDO CON LA PALABRA

( Domingo 3º del Tiempo Ordinario )

“ Cando arrestaron a Juan, Jesús se marchó a Galilea a proclamar el Evangelio de Dios. Decía: “ Se ha cumplido el plazo, está cerca el Reino de Dios: Convertíos y creed en el Evangelio”. Pasando junto al lago de Galilea, vio a Simón y a su hermano Andrés, que era pescadores, y estaban echando el copo en el lago. Jesús les dijo: “Venid conmigo y os haré pescadores de hombres” Inmediatamente dejaron las redes y lo siguieron. Un poco más adelante vio a Santiago, hijo de Zebedeo y a su hermano Juan, que estaban en la barca repasando las redes. Los llamó, dejaron a su padre Zebedeo en la barca con los jornaleros y se marcharon con él”.

( Mc. 1,14-20 )

La Palabra, en el texto de Marcos, nos vuelve a situar en los comienzos del caminar apostólico de Jesús y en el inicio del grupo de sus seguidores.

Jesús va a Galilea a comenzar lo nuclear de su misión: proclamar el Evangelio, la Buena Noticia de Dios :”..está cerca el Reino de Dios: Convertíos y creed en el Evangelio”.

Pero Jesús, quiere compartir esta tarea de anunciar e ir haciendo Reino, con sus amigos, con todos nosotros. Junto al lago, se encuentra con varios pescadores: Simón y Andrés, Santiago y Juan y los llama para que compartan con Él, vida y misión :”Venid conmigo y os haré pescadores de hombres...y ellos, dejando las redes, lo siguieron”.

Que en el encuentro con la Palabra, nos volvamos a sentir llamados a compartir vida y misión con Jesús.

Que, desde una actitud humilde, reconociendo nuestros errores y dejándonos transformar, renovemos nuestra fe en el Evangelio. Creer en la Buena Noticia de Jesús es creer que Dios nos ama y quiere un mundo justo y feliz para todos. Es “saber” que su presencia nos envuelve y nos sostiene y que, pase lo que pase, en Él estamos ya reconciliados y salvados. Es caminar con Él, hacia ese mundo más humano, más libre y más fraterno con el que soñamos. Creer en la Buena Noticia de Jesús, es proclamarla con la vida .

La Palabra, en el texto de Marcos, nos repite hoy: “Venid conmigo”. Que seamos capaces de dejar nuestras redes y de SEGUIRLE.

## ORACIÓN

Recorres los caminos de Galilea, Señor,  
proclamando la Buena Noticia.  
Para anunciarla, te has acercado  
a nuestro mundo,  
para hacerla realidad,  
has asumido carne y dolor,  
cruz y libertad,

has repetido a toda las gentes  
que el Reino está cerca, que ya está en ti,  
y que para llegar a él,  
necesitamos cambiar,  
reconocer nuestro pecado  
y creer en tu Palabra.

Danos tu luz y tu fuerza,  
para proclamar contigo  
la Buena Noticia  
de que nuestro Dios  
es un Dios cercano y compasivo,  
que nos ama hasta el fin,  
que levanta a los pobres y a los humildes  
para devolverles la dignidad de hijos,  
y a todos nos ofrece  
esperanza y salvación.

Que nuestra vida, sea Buena Noticia.  
Que sea cercanía y compasión,  
que acompañe en el dolor  
y aliente la esperanza.  
Que sepamos descubrir y potenciar  
lo bueno, lo justo,  
los brotes de ilusión y vida  
que nacen en el corazón de la tierra.

Para caminar contigo,  
proclamando la Buena Noticia,  
necesitamos creer en tu Palabra,  
vivirla con una convicción tan profunda  
que se haga en nosotros  
confianza vital,  
fuerza dinamizadora  
que dé un sentido nuevo  
a nuestro caminar.  
Que nos despierte y nos impulse  
al compromiso cotidiano,  
de ir haciendo un mundo  
más humano y mas fraterno.

¡ Creemos en tu Palabra, Señor ¡  
Nada, aunque nos inquiete y nos haga sufrir,

nos aplasta,  
porque Tú eres nuestra paz,  
nuestro descanso y nuestro cobijo.

Hoy, Señor, nos repites,  
que quieres necesitarnos  
para proclamar contigo, la Buena Noticia.  
Hoy, nos vuelves a decir:  
“Venid conmigo”.

También hoy nosotros,  
te repetimos,  
que queremos seguirte.  
Que, con las redes,  
queremos dejar seguridades y amarras,  
prepotencias y temores.  
Queremos dejar la rutina y la atonía  
que ahogan y languidecen  
la ilusión y la vida.

Queremos SEGUIRTE,  
estar, saborear, contemplar,  
compartir, perdonar, sonreír,  
reconocer, empezar de nuevo,  
ponernos en pie,  
vivir en coherencia,  
rechazar la mentira y la injusticia,  
la autosuficiencia y el poder,  
confiar en que otro mundo es posible,  
y arrimar el hombro  
para conseguirlo.  
Queremos reconocerte  
Como Señor de la vida y de la historia,  
que te has hecho  
caminante y amigo  
para compartirlas con nosotros.

Hoy volvemos a acoger tu Palabra,  
hecha llamada,  
volvemos a dejar nuestras redes,  
y a SEGUIRTE.

Amén.

(Hna. F.Oyonarte)

